

Lunes 6 de noviembre:

Santos Pedro Poveda e Inocencio de la Inmaculada, mártires.

MEMORIA OBLIGATORIA

Color rojo. Colecta propia y resto de la semana XV. Lecturas de feria

Prefacio de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria de los mártires San Pedro Poveda e Inocencio de la Inmaculada, y de todos los mártires de la persecución del siglo XX en España, que siguieron las huellas de Cristo y que por haber derramado su sangre por amor al Maestro viven gozosos y felices en el cielo para siempre, reconozcamos en unos momentos de silencio nuestros pecados, y pidamos a Dios su gracia y su perdón.

Yo confieso...

Colecta: Dios, Padre nuestro, que a los santos Pedro Poveda e Inocencio de la Inmaculada, presbíteros, y compañeros, mártires, con la ayuda de la Madre de Dios, los llevaste a la imitación de Cristo hasta el derramamiento de la sangre, concédenos, por su ejemplo e intercesión, confesar la fe con fortaleza, de palabra y de obra. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos nuestras súplicas a Dios Padre misericordioso, que quiere que tengamos un corazón que acoja y se entregue a todos.

1. Por la Iglesia, por todos los cristianos; para que seamos en el mundo un testimonio de servicio a los pobres. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes; para que no tenga miedo y sigan a Jesucristo, el amigo siempre fiel, sin regatearle amor, entrega y firmeza. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de nuestro país; para que trabajen sin descanso para que el pueblo supere viejos odios y rencillas y podamos vivir en paz y buena convivencia. Roguemos al Señor.

4. Por los que sufren y padecen; para que Dios sea su auxilio, los saque de la prueba y los confirme en la esperanza. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, aquí congregados; para que sepamos usar de tal modo los bienes terrenos que merezcamos alcanzar los eternos. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que llamas a los pobres y los pecadores a la reunión festiva de la nueva alianza; atiende nuestras plegarias y haz que tu Iglesia rinda honores a la presencia del Señor en los pobres y en los que sufren,

Poscomunió: Colmados de tan grandes bienes, concédenos, Señor, alcanzar los dones de la salvación y no cesar nunca en tu alabanza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 7 de noviembre:

Misa para fomentar la concordia

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 15.

Lecturas de feria. Plegaria Eucarística de la Reconciliación II

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a celebrar la Misa para fomentar la concordia, pues la Eucaristía, celebrada con fervor y vivida con autenticidad, es fuente de unidad y principio de concordia, porque lleva a la Iglesia a su perfección por la caridad.

Comencemos pues la celebración de los sagrados misterios pidiendo perdón al Señor por nuestros pecados.

- Tú que perdonas todas nuestras culpas
- Tú que curas todas nuestras enfermedades
- Tú que rescatas nuestras vida de la fosa

Colecta: Oh Dios, que enseñaste a tu Iglesia a observar todos los mandatos celestiales en el amor a ti y al prójimo; concédenos el espíritu de paz y de gracia, para que tu familia entera se dedique a ti de todo corazón y viva en concordia con voluntad sincera. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos ahora nuestras oraciones a Dios Padre, que nunca deja de velar por la Iglesia y por el mundo entero.

1. Por todos los que formamos la Iglesia; para que seamos luz de fe, de esperanza y de amor para todos los que nos rodean. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que la llamada de Cristo resuene en el corazón de los jóvenes a los que llama a su seguimiento. Roguemos al Señor.
3. Por el progreso en nuestro país; para que a nadie le falte pan, escuela, trabajo, casa, ni nada necesario para llevar una vida digna. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que sufren en el cuerpo y en el espíritu; para que se sientan hijos de Dios y en Él encuentren consuelo en sus penas. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros, congregados en la casa del Señor; para que evitemos todo aquello que nos esclaviza o degrada en nuestra dignidad. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, de quien viene todo crecimiento verdadero, escucha la oración de tu Iglesia y haz que la semilla de tu reino dé fruto entre nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Después de recibir el sacramento de la unidad te pedimos, Señor, que, viviendo en santa concordia en tu casa, poseamos verdaderamente la paz que ofrecemos y conservemos la paz que recibimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 8 de noviembre:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XVI. Lecturas de feria.

Prefacio común III. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, reunidos como hijos de la misma familia alrededor del altar para celebrar la Eucaristía, dispongámonos a comenzar la celebración pidiendo perdón a Dios nuestro Señor por todos nuestros pecados.

- Tú que guardas a los sencillos
- Tú que arrancas nuestra alma de la muerte
- Tú que nos salvas cuando estamos sin fuerzas

Colecta: Muéstrate propicio con tus siervos, Señor, y multiplica compasivo los dones de tu gracia sobre ellos, para que, encendidos de fe, esperanza y caridad, perseveren siempre, con observancia atenta, en tus mandatos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, oremos a Dios Padre, que invita a todos los hombres, de Oriente y Occidente, a sentarse en la mesa de su Reino.

1. Por la Iglesia; para que proclame incansablemente el Evangelio de la paz y acoja en su seno a todos los discípulos de Jesús. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que Dios nos conceda los sacerdotes necesarios. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y los políticos de nuestro país; para que actúen pensando siempre en bien de la sociedad. Roguemos al Señor.
4. Por los que son mal vistos y despreciados; para que encuentre la consideración y el afecto que toda persona merece. Roguemos al Señor.
5. Por esta asamblea, reunida en el nombre de Cristo; para que crezcamos en la fe, en la esperanza y en el amor de Dios. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, las oraciones que tu pueblo te dirige, y haz que todos nos esforcemos por recorrer el angosto camino que lleva a la vida para poder entrar por la puerta estrecha del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Asiste, Señor, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva a los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 9 de noviembre:

La Dedicación de la Basílica de Letrán. FIESTA

Color blanco. Misa y lecturas propias de la fiesta (leccionario IV). Gloria.

Prefacio del Común de la Dedicación de una Iglesia.

Plegaria Eucarística III.

La gracia nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre, y la comunión del Espíritu Santo estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la fiesta del aniversario de la dedicación de la basílica de san Juan de Letrán, una de las iglesias cristianas más antiguas y catedral de Roma, en la que tiene su sede el Papa, como obispo de la Iglesia romana. Esta basílica, una de las cuatro Basílicas mayores, es como el símbolo de la unidad de todas las comunidades cristianas con Roma, y por eso, celebrar esta fiesta es una manera de recordar que todos estamos unidos por una misma fe, y que la Iglesia de Roma, que es la Iglesia del apóstol Pedro, es un punto de referencia fundamental para los cristianos.

También es un día para valorar, de una manera especial, estos edificios en los que los cristianos nos reunimos alrededor del Señor; puesto que cada templo, cada iglesia es la casa de Dios, nuestra casa, la casa de la comunidad cristiana.

Comencemos pues, la Eucaristía, poniéndonos en silencio en la presencia del Señor que nos ha convocado y reunido en esta casa de oración, y pidámosle perdón por nuestros pecados.

- Tú que reúnes a tus hijos para formar una sola familia.
- Tú que eres el fundamento de nuestra fe y de nuestra esperanza.
- Tú que resucitado de entre los muertos eres vida para todos los que te siguen.

Gloria

Colecta: Oh, Dios, que preparas una morada eterna a tu majestad con piedras vivas y elegidas, multiplica en tu Iglesia el espíritu de gracia que le has dado, de modo que tu pueblo fiel crezca siempre para la edificación de la Jerusalén del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oh, Dios, que has querido que tu esposa se llamara Iglesia, haz que el pueblo reunido en tu nombre te venere, te ame, te siga y, guiado por ti, llegue al cielo que le has prometido. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, como miembros integrados en la construcción de la Iglesia y convertidos en piedras vivas del templo donde Dios habita con su pueblo, dirijamos nuestra oración al Padre y supliquémosle por todos los hombres.

1. Por la Iglesia de Dios, que se reúne en Roma alrededor de su obispo, el Papa; para que se enriquezca con los dones del Espíritu Santo y realice su misión de presidir en el amor a las demás comunidades cristianas esparcidas por el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por los que se consagran al servicio de Dios y de sus hermanos; para que Jesucristo lleve a plenitud su vocación y sean muchos los que, siguiendo su ejemplo, se entreguen al servicio de Dios y de la Iglesia. Roguemos al Señor.
3. Por la paz entre los pueblos, en los hogares y en las relaciones interpersonales; para que los hombres aprendamos a amarnos mutuamente y adelantar ya aquí la Jerusalén celestial. Roguemos al Señor.
4. Por los que se han apartado de la comunión de la Iglesia, por los que buscan la verdad fuera de ella, por los que la critican o se sienten abandonados de su solicitud; para que el Espíritu de la verdad los atraiga a su seno y encuentren comprensión, perdón, ayuda y amistad. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que hemos sido incorporados a la Iglesia por el baño del Bautismo; para que, trabajando por nuestra santidad, seamos solidarios con nuestros hermanos y amándonos sin egoísmos construyamos juntos la única Iglesia de Cristo. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que quisiste habitar en el corazón de los hombres y nos permites congregarnos para alabarte en templos consagrados a Ti; escucha nuestras súplicas y danos tu Espíritu para que nunca nos apartemos de Ti, antes bien hagamos de nuestras vidas moradas donde Tú habites y donde constantemente se te alabe y glorifique. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomión: Oh, Dios, que has querido hacer de tu Iglesia signo temporal de la Jerusalén del cielo, concédenos, por la participación en este sacramento, ser transformados en templo de tu gracia y entrar en la morada de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 10 de noviembre:

San León Magno, Papa y doctor. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia y lecturas de feria.

Prefacio de los santos Pastores. Plegaria Eucarística II

El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que por medio del Espíritu Santo dirige y gobierna a la Iglesia, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Conmemoramos hoy a san León Magno, Papa del siglo V, a quien la Iglesia venera como doctor por la claridad y profundidad de su doctrina, y a quien tocó vivir siempre tiempos difíciles manteniendo la firmeza y la lucidez ante las herejías que sacudieron a la comunidad cristiana durante aquellos años.

Vamos, pues, a celebrar el Sacrificio Eucarístico; el mismo Sacrificio que san León ofreció por el bien del Pueblo de Dios. Y para ello, comencemos poniéndonos en la presencia del Señor, y reconociéndonos pobres y débiles, pidámosle perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que nunca permites que las puertas del infierno prevalezcan contra tu Iglesia, asentada sobre la firmeza de la roca apostólica; concédele, por intercesión del papa san León Magno, que permaneciendo firme en tu verdad goce de una paz continua. Por nuestro señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos nuestras súplicas a Dios Padre, que por medio de Jesucristo libra al mundo de todo mal.

1. Para que todos los miembros de la Iglesia perseveren siempre en la fe y en la gracia que han recibido en el Bautismo. Roguemos al Señor.
2. Para que la Iglesia cuente siempre con pastores santos que, como san León Magno, sepan guiarla por caminos de reconciliación, de firmeza y de comunión. Roguemos al Señor.

3. Para que los que movidos por su afán de poder provocan las guerras y el hambre en el mundo se conviertan y aprendan a amar. Roguemos al Señor.
4. Para que los que entre nosotros sufren la pobreza, la enfermedad y la soledad reciban la ayuda de sus hermanos. Roguemos al Señor.
5. Para que a nosotros, su pueblo, nos haga crecer en la fe, nos purifique el corazón y nos abra la puerta del reino eterno. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, que en tu Hijo Jesucristo nos sacas de la esclavitud de la ley; escucha nuestras plegarias y ayúdanos a ver en todos los días de nuestra vida una ocasión propicia para hacer el bien. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, gobierna con bondad a tu Iglesia, alimentada en esta mesa santa, para que, dirigida por tu mano poderosa, tenga cada vez mayor libertad y persevere en la integridad de la fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 11 de noviembre:

San Martín de Tours, obispo. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria de San Martín, a quien Cristo eligió y envió, con la unción del Espíritu Santo, para dar la Buena Noticia a los pobres y vendar los corazones desgarrados, nos ponemos en la presencia del Señor y, en unos momentos de silencio, le pedimos perdón por nuestros pecados, suplicándole que nos renueve interiormente, para celebrar con fe y esperanza esta Eucaristía.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que fuiste glorificado con la vida y la muerte del obispo san Martín, renueva en nuestros corazones las maravillas de tu gracia, para que ni la vida ni la muerte puedan apartarnos de tu amor. Por nuestro señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios nuestro Padre, que quiere que le sirvamos con un corazón sencillo y humilde.

1. Por la Iglesia y por todos los que en ella dedican tiempo y esfuerzo al servicio de la comunidad cristiana. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada en nuestra diócesis. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan los pueblos y por todos los que tienen responsabilidad en la vida pública. Roguemos al Señor.
4. Por los millones de hombres y mujeres, de niños y ancianos, que padecen hambre en todo el mundo. Roguemos al Señor.
5. Por los que celebramos esta Eucaristía, por nuestra comunidad, por la amistad entre nosotros. Roguemos al Señor.

Dios de bondad, que humillas al que se ensalza y ensalzas al que se humilla, atiende las súplicas que te hemos presentado, y haz que tengamos siempre

las mismas actitudes de humildad y sencillez de Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomión: Concede, Señor, a los que has alimentado con el sacramento de la unidad, una armonía perfecta con tu voluntad en todas las cosas, para que, así como san Martín se entregó por entero a ti, nosotros también nos gloriemos de ser verdaderamente tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.